



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011

SEP



✓
Mediatización y/o mediación de los medios
de comunicación en el ámbito escolar

Luis Avelar González

Tesina presentada para
obtener el título de
Licenciado en Educación Básica

Aguascalientes, Ags., Diciembre de 1997.



Instituto de Educación
de Aguascalientes

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION



UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 10 de diciembre de 1997

C. PROFR. LUIS AVELAR GONZALEZ
P r e s e n t e

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad,
y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

Mediatización y/o mediación de los medios de comunicación en el ámbito
escolar.

Opción Propuesta Pedagógica, a propuesta del asesor

PROFR. ANTONIO ORTIZ SANDOVAL

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Profr. Héctor Najera Gómez

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION

IING/ear.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. MEDIATIZACIÓN Y MEDIACIÓN	
A- MEDIATIZACIÓN	8
B- MEDIACIÓN	11
C- MEDIACIÓN/MEDIATIZACIÓN Y LA NECESIDAD DE UNA DIFERENCIACIÓN PRECISA	13
II. MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
A- MEDIOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL	18
B- MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESCRITA	20
III. MEDIATIZACIÓN Y/O MEDIACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA ESCUELA PRIMARIA	
A- CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO DOCENTE EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN BÁSICA	24
B- EL ALUMNO DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA	26
CONCLUSIONES	35
BIBLIGRAFÍA	37
ANEXOS	39

INTRODUCCIÓN

La práctica docente requiere de un amplio y permanente proceso de reflexión sobre los distintos factores que tienden a incidir sobre la enseñanza y el aprendizaje.

La influencia de los medios de comunicación ha sido abordada por diversos estudiosos como Guillermo Orozco Gómez, Mercedes Charles y los estudios sudamericanos de Jesús Martín Barbero, Armand Mattelart y Ariel Dorfman. Orozco y Charles colaboraron para la antología del curso de la UPN "La Educación para los Medios de Comunicación" al cuidado de Roberto Aparici y con prólogo, a cargo de Javier Arévalo, autores que consulté para la elaboración de la presente tesina.

Martín Barbero, citado por Guillermo Orozco y Sergio Inestrosa (1994), es el pionero en los estudios de la comunicación centrada en el receptor. Afirma en sus escritos, que el mensaje no es único, es decir, que no es captado de la misma manera por todos los individuos; sino que cada sujeto modifica el mensaje de acuerdo a su situación cultural, conceptual, histórica, etc. Charles y Orozco (1994), al ser alumnos de Barbero, también fundamentan sus investigaciones en el análisis del fenómeno de la recepción, aseverando lo que su maestro, pero referente al campo de la comunicación educativa. Se les conoce como teóricos de la recepción y son pioneros en esta área en Latinoamérica, sus estudios comenzaron recién iniciada la presente década. De Armand Mattelart y Ariel Dorfman (1972) quizá la más relevante referencia la tengamos en las críticas al

mensaje imperial que emprendieron contra el mundo Disney a través de su texto "Para leer al Pato Donald" que constituyó por más de una década, la base de la crítica contra la pretendida "inocencia" y "neutralidad" de los engendros de USA revestidos de "comic".

Matterlat y Dorfman son teóricos de la comunicación, atendiendo a ésta, como un complejo proceso social (Sociología de la comunicación); para ambos, los mensajes son diferentes en cada época y están sujetos a diferentes condicionantes: históricos, geográficos y sociales, principalmente. No abordaron de manera abierta y directa los tres elementos de la comunicación, centraron sus estudios en la biopsia exhaustiva de la infinidad de mensajes que consuetudinariamente emiten los principales medios de comunicación; afirmando, entre otras conclusiones, que según el mensaje, es el impacto de mediatización en los receptores.

La perspectiva centrada en el receptor y el análisis que juegan las mediaciones que los receptores incorporan en la significación de los mensajes que receptionan, son los antecedentes más valiosos para un enfoque de esta problemática desde la perspectiva de los profesionales de la educación. Debido a lo anterior, decidí elaborar una tesina que tratara de cómo influyen los medios de comunicación en los educandos, sobre todo, de educación primaria, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Actualmente me desempeño en una comisión en el IEA, en la función de asesor técnico-pedagógico. Pero como profesor frente a grupo de educación tanto de Primaria como Secundaria,

Preparatoria y Normal Superior, he podido constatar que los alumnos, "traducen" de muchas maneras los mensajes que reciben de los medios de comunicación.

Desde mi primer año de trabajo como docente, en una escuela unitaria, me percaté de la influencia negativa que ejercen los medios de comunicación masiva (MCM), sobre todo en los infantes y principalmente el televisor. Me di cuenta de algunos alumnos que se pasaban (en familia) todas las tardes y parte de la noche, frente a dicho aparato. Su enajenación era tanta que aún en clase comentaban los programas de su predilección, distrayéndose de los trabajos escolares, tanto en la escuela, como en su hogar. A medida en que los niños se convierten en adolescentes, simplemente cambia el gusto por algunos programas, mas la mediatización y el daño son similares. Después de platicar con varios padres de familia (de primaria y secundaria) cuyos hijos iban retrasándose en aprovechamiento y continuamente faltaban con sus tareas; me di cuenta que todo esto se debía a su desbordada afición al televisor. Algunos de ellos, las pocas tareas que elaboraban, las hacían durante los comerciales.

Determinar en qué medida los alumnos se hayan inermes ante los mensajes, o bien, a través de qué mecanismos los alumnos de educación primaria (en tanto que receptores de mensajes promovidos desde los MCM) establecen mediaciones entre lo emitido y la recepción de tal emisión, es el objeto de esta investigación, que dé pie a un análisis sobre el consumo cultural que efectúan alumnos de educación primaria en el contexto de la ciudad de Aguascalientes.

Por ello, el tema a desarrollar en esta tesina, queda invariablemente formulado de la siguiente manera: "Mediatización y/o mediación de los medios de comunicación en el ámbito escolar".

Los docentes necesitamos contar con elementos teóricos que nos permitan determinar el grado de enajenación o pensamiento crítico con el que interactúan nuestros alumnos ante los medios de comunicación masiva. Por esto, consideré pertinente la realización de este trabajo, en el cual se plantearán algunas ideas en torno a la mediatización y/o mediación de los MCM en la escuela.

De ahí que el objetivo del presente sea:

Plantear algunas ideas con respecto a la mediación y/o mediatización de los medios de comunicación masiva en la escuela primaria, a fin de contar con elementos teóricos que permitan al docente establecer criterios sobre los tipos de mediaciones y/o mediatizaciones que los alumnos de educación primaria reciben de dichos medios.

En este sentido, es importante establecer que en el estado de Aguascalientes, el acceso a los medios de comunicación masiva por parte de los alumnos de nivel primaria, son principalmente, en orden de importancia atendiendo al número de usuarios: televisión, radio, revistas y periódicos. Sin temor a equivocarme, puedo asegurar que casi la totalidad de hogares en nuestro estado cuentan con televisor y radio; incluso en el medio rural y en los sectores más pobres, difícilmente existe ausencia de la televisión (comunmente en blanco y negro) y de un económico

radio.

En nuestro estado y a nivel mundial, la televisión ✓ constituye el MCM de mayor utilización, y lógicamente existe paralelismo con su capacidad de mediatización en casi la totalidad de teleespectadores. Como ejemplo del impacto que produce en la población, hay que meditar sobre lo que cuesta (miles de pesos por segundo cada vez que se transmite) un comercial en las principales televisoras del país en el horario en que hay más televidentes.

Nuestro estado recibe la programación de 7 canales televisivos, de las empresas TV Azteca, Televisa y dos emisoras locales. De la primera tenemos a los canales 7 y 13; de la segunda, el 2, 5 y 9 (éste último a partir de las 3:00 p.m.); el canal 2 local cubre el espacio que deja el 9, desde las 7:00 a.m., pertenece también a Televisa y por último, el canal 6 que pertenece al gobierno de nuestra entidad federativa. Los programas que contienen para el público infantil, mayoritariamente son caricaturas donde la violencia se desborda; han incluido escasos programas educativos a lo largo de tres décadas y no provocan la misma atención.

Las principales radio-estaciones son en AM: Radio BI, Radio Magia 101, Radio Acir, XERO, Radio Universidad y Macro Rock; en FM encontramos: Radio Digital 105, Radio Exedra y Radio estereo Mendel.

Al igual que en la televisión, la radio ha transmitido contados programas con finalidad educativa; tuvo bastantes radioescuchas "La hora de Cri-Cri", hace varios lustros y tres

años atrás, con audiencia regular, un programa llamado: "Te regalo un sueño", promovido por el IEA y escuchado en varias escuelas en el propio salón de clase.

Por desgracia, en ambos medios predominan los programas que caben perfectamente en lo que se ha llamado cultura de masas; que son casi igual de enojantes que los propios comerciales.

Refiriéndome a los medios impresos, nuestro estado cuenta con tres periódicos diarios: El Sol del Centro, El Herald de Ags. y El Hidrocálido. Cabe señalar que los contados lectores de nivel primaria que los leen, lo hacen sólo en algunas secciones como: caricaturas, espectáculos y deportes, prioritariamente. En algunas familias únicamente adquieren éste medio los sábados y/o domingos.

El auge de las revistas llamadas "comics", quedó años atrás, en la medida en que se acrecentó la venta de televisores y últimamente, de videocaseteras y renta de películas de diversos temas; mas podemos constatar que no están condenadas a desaparecer, por lo menos en varios años.

Después de este somero análisis, mencionaré la estructura de que se compone el presente trabajo y el tema o temas que contienen cada una de sus partes.

La presente tesina se divide en tres capítulos.

En el primer capítulo, se aborda y se intenta hacer una conceptualización acerca de la mediación y de la mediatización, apoyándome en algunos autores como Guillermo Orozco Gómez (1987), y Mario Bunge (1995), y otros más que investigaron sobre este fenómeno.

En el segundo capítulo, planteo lo que son los medios de comunicación, tanto audiovisuales como impresos.

En el tercer capítulo, intento realizar un acercamiento a la mediación y/o mediatización en el ámbito de la escuela primaria, a través de describir el trabajo docente que se realiza en ella, y la manera de como el alumno se interrelaciona con los medios de comunicación, por lo cual, se presenta una indagación realizada con la intención de tener un acercamiento más real acerca de esta situación.

Por último, planteo las conclusiones a las que llegué al término de este trabajo y presento la bibliografía consultada, así como algunos anexos.

LUIS AVELAR GONZALEZ

I. MEDIATIZACIÓN Y MEDIACIÓN

A- MEDIATIZACIÓN

La importancia de investigar sobre este tema, es fundamental para los docentes, quienes necesitamos contar con algún tipo de instrumento para determinar el grado de enajenación o pensamiento crítico con el que interactúan o median nuestros alumnos los mensajes que reciben de los MCM. Un tele adicto tiene mucha menos competencia académica que un alumno que sólo pasa un tiempo limitado ante la televisión, así mismo, quien no es capaz de poner en tela de juicio los discursos que recibe, tendrá menos posibilidades de discernir entre lo que es manipulación y lo que es información, entre lo que es diversión y lo que es utilización comercial desde los medios, ya sean impresos (p.e. comics), audios (como sería el caso de los discos de grupos "de moda" con música desechable) o visuales (televisión, videocasetes, películas, etc.).

Escolarmente, un alumno alienado tendrá menos posibilidades de aportar operatoriamente constructos a sus estructuras cognitivas. Si partiésemos del supuesto de que al alumno se le "inculcan" o "proporcionan" los conocimientos, tal vez no habría mucho problema.

Sin embargo, la psicogenética sugiere que el alumno es el real y verdadero constructor del conocimiento. Lo que incorpora en sus estructuras subyacentes, es lo que en realidad debe considerarse conocimiento.

Con el objeto de ser lo más conciso posible, este análisis se mueve dentro de tres límites precisos. En primer lugar (y siguiendo la prevención que formula Mabel Piccini) creo que la crisis de los paradigmas de conocimiento es un lugar común de las disciplinas sociales en la actualidad (Cfr. Piccini, 1990:19). Considero que a él se recurre como una forma de justificar cierta incapacidad para formular una visión integral de los fenómenos analizados en el ámbito social. Cuando en un artículo veo frases como: apuntes iniciales, primera reflexión, tesis provisionales, etc., inmediatamente me pregunto si ello corresponde a un rigor científico o a una moda dogmática. Desde el punto de vista de uno de los más sólidos estudiosos de la ciencia contemporánea, se nos plantea que lo dogmático es opuesto a lo científico y la tarea de los partidarios de la filosofía científica es problematizar la realidad sin apearse de manera aferrada al saber por el saber mismo, sino que siempre se deberá adoptar una actitud investigadora renovando y aumentando los nexos con la realidad entendiendo las ideas a partir de que en su contrastación con los hechos, éstos puedan observarse de manera sistemática e incluso en ocasiones puedan reproducirse (Cfr. Bunge, 1995:62).

Dicho de otra manera, escuetamente lo que Bunge nos menciona es que todo conocimiento verdadero está sujeto a fallas, pero puede perfeccionarse.

El filósofo científico debe considerar que todo es problemático e incluso el propio método de la ciencia es perfectible ya que sin ser infalible, puede y debe acercarse al óptimo racional del conocimiento.

Si bien es cierto que en la comodidad de la producción científica frecuentemente se estereotipan procesos a través de medios "consagrados" para la reproducción del conocimiento, un consecuente partidario del método científico no debe aferrarse a ellos de una forma obstinada, sino que debe adoptar siempre una actitud investigativa, renovando y aumentando continuamente su relación con los hechos.

Si la escuela juega un papel reproductor, y además es una institución que incide en las mediaciones que el alumno hace de los mensajes que recibe, conviene preguntarnos: ¿qué reproduce? y ¿cómo aporta elementos para las mediaciones que hacen los alumnos?. Sobre la primera interrogante, suponer que mecánica y linealmente reproduce el status quo engendrando líneas de sometimiento y enajenación, resultaría tan ingenuo como suponer, en el extremo opuesto, que desde la escuela puede generarse la emancipación sociopolítica (o cultural) per se.

Creo que es en el terreno de la lucha ideológica; de las praxis educativas: tradicional contra alternativa; y de los modos de inserción de lo educativo (institucional) con el todo social, como se establecen los saldos (a veces a favor, a veces en contra) de los agentes que intervienen en esta lucha, con las negociaciones dadas al interior del tejido social.

Sobre la segunda interrogante, me parece que las mediaciones pasan por el "sentido" que los maestros dan al hecho educativo.

El magisterio del período vasconcelista "veía" (o daba sentido) a la educación, de un modo diferente al sentido asignado

en el cardenismo o en la reforma echeverriísta de los años setenta.

Las mediatizaciones, desde la perspectiva del docente, deben establecerse para estudiar cómo impactan los procesos de las multimediaciones educativo-comunicacionales en el ámbito de la institución escolar.

B- MEDIACIÓN

La comunicación educativa ha hecho una aportación esencial si partimos de que ya no se utilizan solamente los referentes clásicos de análisis que la teoría de la comunicación nos había dado: (emisor, perceptor -o receptor como se denomina en algunas clasificaciones-, marco de referencia, medios -se refieren al canal a través del cual el emisor hace llegar su mensaje al perceptor- mensajes, códigos, referentes y formación social) sino que ahora pueden utilizarse, desde la óptica del receptor o perceptor, la teoría de las mediaciones.

Considero que los alumnos hacen de la información, del conocimiento y de las certidumbres sociales, una apropiación sumamente diferenciada de un sujeto a otro. Los elementos que se buscarán definir en este ensayo, son cinco: (credulidad, raciocinio, ética, alternatividad y réplica). Ellos ayudarán a bosquejar qué tanto los alumnos se aproximaban a un polo u otro de los tipos convencionalmente establecidos en mi análisis de las mediaciones que establecen los alumnos al recepcionar los mensajes de los MCM y que nos aportan un perfil sobre el tipo de

alumnos que tenemos en las escuelas primarias de la ciudad de Aguascalientes.

Se entiende por credulidad al tipo de mediaciones mediante las cuales se infiere que un alumno ha sido formado para creer todo lo que digan sus maestros, sus mayores, "sus" instituciones, los medios masivos de comunicación, etc., entonces sus mediaciones tenderán a ser adaptativas. A mayor credulidad, mayor certeza cerrada y menor capacidad crítica. Si a este ingrediente se anexa la pasividad, entonces se transitará fácilmente a la mediatización. A menor credulidad, mayor capacidad crítica, pues los conocimientos estarán basados en certezas abiertas y no cerradas.

La mediación de raciocinio, implica que el razonar no es una experiencia de procedencia innata. Es un ejercicio social, cultural; entreteje perspectivas generacionales y situaciones volitivas coyunturales que dan a la mediación un sentido lógico, estructurado (no estructural).

La mediación ética de un sujeto supone que éste despliega críticamente sus mediaciones no por un individualismo egoísta. Él podrá adscribirse a planteos como el siguiente; - las cosas de mi entorno, no sólo están dadas por lo que hago, sino por lo que hacen los demás, luego entonces, en el hacer múltiple está mi identidad y mi pertenencia social. No así el mediatizado, que supondrá un determinismo absoluto.

El concepto de alternatividad (como mediación) implica que no hay situaciones unívocas, determinadas extra personalmente. Las causas, pueden ser desconocidas, pero susceptibles de inferencia. Ante un problema, la búsqueda de soluciones. A menor

capacidad de encontrar alternativas, menor capacidad crítica. A mayores recursos alternativos, mayor capacidad crítica.

Finalmente, la réplica puede entenderse como la capacidad para poder reproducir lo internamente significativo de un evento o un fenómeno, es lo que nos aporta mayor capacidad de respuesta a una situación. Réplica se entiende aquí, no como el recusar o debatir polémicamente, sino como el acto de generar en condiciones propias, los significados expuestos al individuo desde lo socio cultural.

También es necesario apuntar que sobre la teoría de las mediaciones me propongo abordar un aspecto que no se ha hecho explícito en este enfoque: la alienación ideológico-cultural que sufre el sujeto que realiza las múltiples mediaciones con las que interioriza los mensajes que recibe (Cfr. Inestrosa, 1994:20).

C- MEDIACIÓN/MEDIATIZACIÓN Y LA NECESIDAD DE UNA DIFERENCIACIÓN PRECISA

David R. Olson y Jerome S. Bruner nos dicen que "la imagen que nos hacemos de la realidad es una imagen deformada o codificada por la acción que ejercemos sobre ella; el conocimiento está mediatizado o particularizado por tal o cual forma de actividad humana" (Bruner 1973:24). Podemos estar de acuerdo que el aserto anterior es perfectamente compaginable con la teoría de las mediaciones, más aún, si tomamos en cuenta que líneas arriba de su ensayo, estos autores nos dicen que "nuestra concepción de la realidad física, es en sí misma el resultado de una mediación

selectiva" (Bruner, 1973:23). En el cuerpo general del ensayo en cuestión destaca el papel que desempeñan las experiencias adquiridas por otros y cuya traducción en símbolos desembocan en lo que ellos definen como proceso de culturalización.

Como se ha expuesto, este intercambio de sentidos en ambos conceptos (hasta llegar incluso a la sinonimia) me resultaba "entendible". Si añadimos a lo anterior el uso indistinto que se nos ofrece de los conceptos en el ensayo "El impacto educativo de la televisión no educativa" podemos convenir en que son equivalentes.

Creo que los dos ejemplos anteriores nos dejan claro que, por lo menos para dos vertientes disciplinares distintas (Psicología y Comunicación) los conceptos de mediación y mediatización son equivalentes, según el uso de estos autores.

Las más de las veces, a todos nos llega a parecer irrelevante acotar lo que diferencia un concepto de otro. Y en mucho, la tentación de dejar las cosas como están nos llama fuertemente. Sin embargo, la lucha ideológica y el dominio ideológico son hechos que ocurren, en primer lugar y de manera determinante, en la esfera profunda del lenguaje de la vida real, allí donde se produce el discurso, el lenguaje propiamente dicho; es decir, la conciencia y las ideas (Cfr. Echeverría, 1986:41).

Sea por el influjo del auge magisterial de los años ochenta en México, catalizado en la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación -CNTE- o por los enfoques crítico alternativos del período, pero en distintos momentos hubo resistencia del magisterio a dar equivalencia a mediación y

mediatización. Retomando estas objeciones, yo propondría que las nociones de mediar, mediación y multimediasiones se adscribiesen al ámbito intersubjetivo del espacio comunicacional. En dicho espacio, el sujeto actúa (con mayor o menor grado de voluntad y conciencia) de manera dinámica entre el objeto de conocimiento y la asimilación que de dicho objeto hace el propio sujeto (Cfr. González Ruiz, 1982: 76-85).

Mediatización, por el contrario, nos remite a las líneas exteriores del proceso comunicacional y ante ella (la mediatización) el sujeto no puede interponer ningún recurso.

Veamos algunos casos específicos para aclarar estos conceptos. Hace muchos años (25 más o menos) en la casa de unos amigos veíamos una pelea de boxeo por televisión. En el desenlace, uno de los boxeadores cae noqueado y dado que fue muy prematuro el final, la empresa televisiva empezó "las repeticiones" del knockout. Dentro de los espectadores, estaba de visita (proveniente del Edo. de Durango si mal no recuerdo) la abuela de esta familia quien, al observar la novena o décima repetición, gritó francamente consternada que ya dejaran al pobre hombre, porque lo iban a matar. Obviamente, la chiquillería que escuchamos eso nos desternillábamos de risa por el punto de vista de la señora; claro está que en sus mediaciones, el "replay" no existía. Todas las caídas del boxeador, las registraba como una nueva golpiza al peleador. Es de adivinar que nuestras groseras carcajadas más la acomodada explicación de su hijo, ayudaron a modificar rápidamente sus esquemas de teleespectadora. Pero con mi abuelo, jamás se dio este cambio. Para él, comerciales y programas eran la misma

ininteligible cosa.

Hasta aquí, las mediaciones me parece quedan claramente establecidas. Veamos el papel de las mediatizaciones.

En la "Rayuela" de La Jornada, en alguna ocasión, a propósito del video de Aguas Blancas que transmitió la empresa televisora con sede en Chapultepec 18, se decía que valió más una cámara de video que las cámaras de diputados y senadores juntas. ¿Cómo interpretamos esta rayuela?

Depende de nuestras mediaciones. Y socialmente podemos dar el mismo sentido a tal afirmación.

Pero lo que está fuera de nuestras manos es el papel mediatizador de la emisión. ¿Quién llevó el video? ¿Ajuste de cuentas del consorcio televisivo para con el gobernador cuestionado? ¿Intromisión del ejecutivo por líneas exteriores a su ámbito de competencia?

Incluso se puede estar de acuerdo que el "medio" (en este caso la empresa de televisión y el locutor transmisor del video) como tales, también fue mediatizado, pues los magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación mencionan otro video más extenso que el expuesto por el periodista de la televisora.

Al medio y al receptor los manipuló el emisor. ¿Quién es el emisor? Aquí (ante el acto específico del emisor) no hay posibilidad de mediación alguna.

Hay una frase muy beisbolera que dice "contra la base por bola no hay defensa". Igual en la comunicación: contra la mediatización no hay defensa. Pero es obvio que de alguna manera se generan alternativas. No todos son receptores pasivos ni los

miembros de una sociedad y cultura viva, son agentes irremediablemente sometidos a los dictados del poder.

Puede servirnos de consuelo el que dicha mediatización no es eterna, es histórica y como tal, susceptible de remediarse. Pero en el contexto actual, los consumidores estamos inermes ante la mediatización.

Si bien la teoría de las mediaciones pretende dar cuenta del proceso de la comunicación como un todo integral, es claro para mí que se centra en el proceso desde el punto de vista del receptor. Y la mediatización (no como teoría sino como práctica de la comunicación) se adscribe al ámbito de la emisión (Cfr. Inestroza, 1994:91).

II. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A- MEDIOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

En la cultura contemporánea, la formación intelectual de las generaciones que asisten al umbral del nuevo milenio nutridos de avances tecnológicos impresionantes, está signada por el predominio de los medios de comunicación audiovisual.

La televisión, es el medio por excelencia, ya sea en el ámbito de los medios de comunicación de masas (a través de los canales comerciales) o por las redes de cable, televisión como auxiliar de videos, tele aula, televisión como monitor de Ataris, Game-Boys o Nintendos. E incluso dentro de la televisión por canales comerciales, los emisores pueden ser de tipo cultural (canal 22 y canal 11) o de bloques y barras de programación.

El cine, es otro medio de comunicación audiovisual con gran impacto entre las redes de usuarios del país. También aquí, junto al cine comercial, existe el cine de arte, los cortometrajes de diversa naturaleza y los documentales fílmicos de tipo testimonial.

En el mundo de la informática, los multimedia que se han popularizado en las micro computadoras personales, donde, desde un disco compacto (CD Rom) se nos proporciona de manera simultánea texto, imagen, sonido, posibilidad de interacción con el contenido del disco así como tratamiento de la información consultada, resulta un medio audiovisual de grandes potencialidades, ya que con base en ese dispositivo (software, como lo

denominan los especialistas) puede uno conectarse al Fax, a las redes de informática tipo Internet o a bases de datos especializadas. Por lo menos, las máquinas Pentium ya son capaces de permitir al usuario el acceso a este mundo de posibilidades informáticas y telemáticas.

En el ámbito de las escuelas de educación básica, también hemos utilizado como recursos audiovisuales, además de los gráficos de mapas y láminas, algunas filminas y acetatos e incluso las transparencias, que reforzadas por audios grabados o por la viva voz de los docentes, aproximan al alumno al mundo de la comunicación audiovisual.

Los medios de comunicación audiovisual, no son en sí mismos o por sí mismos, positivos ni negativos. Una buena película educativa, puede transformarse en su opuesto si el medio y las condiciones contextuales son aberrantes para el manejo del recurso.

Una muy mala película, con la intencionalidad de crítica y análisis perfectamente dirigidos, puede tornarse en un auxiliar valioso del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Lo mismo puede decirse de la televisión comercial: el espectador es el que asigna sentido a los programas; no son los programas quienes determinan las condiciones del mensaje emitido. Hay procesos de negociación de significados; de relaciones y sentidos puestos en juego que hacen más o menos exitoso un programa, un comercial o un tema proyectado desde la pantalla chica.

Para terminar con este apartado, mencionaré que los medios

de comunicación audiovisuales, no son en su esencia totalmente negativos; se puede y deben ser utilizados con fines educativos. Valiéndome de un ejemplo un tanto burdo, dichos medios son como la dinamita: dependiendo de su utilización se transforman en benéficos o en "destructores".

B- MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESCRITA

Para recuperar la dimensión específicamente comunicativa de la palabra escrita (por sobre la dimensión educativa, cultural, política o literaria de la misma) es conveniente remitirnos al fundamento lingüístico de ella.

En los estudios lingüísticos pioneros desarrollados a principios del siglo XX, un aspecto insistentemente subrayado era la diferenciación entre signo, que era la base semántica del lenguaje y los dos elementos constitutivos del signo, pero claramente diferenciados: el significado y el significante.

La noción de signo es de capital importancia para entender los mecanismos que funcionan en la elaboración de mensajes y para los analistas en su tarea de articularlos hasta lograr descomponerlos en unidades básicas de significado. Desde esta perspectiva, como ya se ha dicho, el signo constituye la unidad mínima de significado que, junto con otras unidades del mismo tipo, componen los mensajes de la comunicación.

El signo está formado por la unión indisoluble (sólo se separan por razones de mejor comprensión) de una imagen acústica, visual, gestual, etc., Saussure, citado por Barthes (1994), la

llamó significante y a la imagen conceptual, significado. Por ejemplo, la sucesión de letras (si habláramos, se trataría de la sucesión de sonidos) cuya combinación da por resultado la palabra m-e-s-a, es el significante (imagen gráfo/fonética según sea el caso) del significado: concepto mesa. La reunión indisoluble entre significante y significado que se presenta al escribir o pronunciar oralmente MESA (entre personas hispanoparlantes), es el signo. Pongamos otro ejemplo que no sea lingüístico. Este puede ser tanto un dibujo como el de una persona real concreta. La reunión de pelitos en cierta combinación y lugar en la cara es el significante del signo cuyo significado es el concepto barba. El significante siempre será considerado el soporte material de un significado que es mental.

Los criterios antes vertidos, permiten una mejor comprensión del planteamiento más teórico que nos proporciona Roland Barthes:

"El signo es un elemento (bi-faz) de sonoridad, de visualidad, etcétera. La significación puede concebirse como un proceso; es el acto que une el significante y el significado, acto cuyo producto es el signo. Esta distinción, entiéndase bien, sólo tiene valor clasificatorio (y no fenomenológico): ante todo, porque la unión del significante y del significado, como se verá, no agota el acto semántico, ya que el signo vale también para su entorno; además, porque el espíritu no actúa, para significar, mediante conjunción, sino, según veremos, por segmentación; en realidad, la significación (semiosis) no une entre unilaterales, no acerca dos términos, por la sencilla razón de que el significado y el significante son, cada uno a la vez, término y relación" (Barthes, 1974:46).

En el mundo occidental, durante muchos siglos nos hemos

acostumbrado a comunicarnos casi exclusivamente a través de conceptos. Los signos gráficos combinados en diferentes formas han sido el vehículo normal de comunicación.

"Resulta paradójico que estemos diariamente en contacto con signos de diferente naturaleza: sonoros, audiovisuales, informáticos, casi sin darnos cuenta, al extremo de formar parte, consciente o inconscientemente, de nuestro entorno comunicacional y que, en la práctica docente sigan sobrevalorándose sólo los de una clase: los escritos. Este desajuste entre contexto e institución educativa pone de manifiesto de algún modo, la desconexión de los signos que utiliza la sociedad y los signos que utilizan, predominantemente, los sistemas educativos" (Aparici, 1994: 339).

Gracias a los inventos del siglo pasado, el hombre puede comunicarse también valiéndose de los contornos de la realidad (convertidos en imágenes). La imagen, al ofrecernos la representación de la realidad, nos proporciona información y significados específicos. Toda imagen, por baladí que sea, está cargada de un sentido que le es propio. En otras palabras, existe una significación primera que es la que proviene de su analogía con el objeto que representa. Pero las imágenes, y especialmente las imágenes fílmicas y televisivas, tienen una significación segunda que va más allá de la simple representatividad.

"La imagen se nos presenta cargada de una intención, con posibilidades de comunicar un mensaje. Esta significación connotativa es la relación de la imagen con el sujeto creador de la misma. Acabamos de señalarlo: toda imagen es una recreación significativa" (Gutiérrez, 1979: 25).

Lo antes expuesto, resulta de una importancia capital si pretendemos un acercamiento crítico al mundo de los medios de comunicación masiva que, en corrimiento paralelo al ámbito

escolar, terminan por modificar muchas de las nociones, percepciones, representaciones y significaciones que se generan en los procesos de enseñanza aprendizaje escolarizados.

Los periódicos, las revistas, los libros de texto, así como las obras literarias de la narrativa en general, pueden ser el rango más amplio de medios de comunicación escrita en el ámbito de la comunicación de masas.

Las cartas, los recados, los mensajes escritos de tipo oficial, comercial o personal son un ámbito más restringido de la comunicación escrita pero, en todos los casos, sin el lector del texto, no hay comunicación.

Las instituciones escolares están siendo formadoras de lectores de probeta y redactores de tareas escolares. "Leer" se ha entendido básicamente como una actividad de desciframiento, restándole importancia al significado de lo que leen. En los últimos años viene enfatizándose el uso de materiales impresos (periódicos y revistas principalmente) en el aula, es decir, como herramienta educativa y con la finalidad de realizar una lectura crítica.

Los medios de comunicación impresos constituyen un auxiliar básico en el quehacer diario de las escuelas, dependiendo de la utilización de los mismos y el buen criterio de selección del docente; sin olvidar que todo lo que se "vea" o "lea", debe pasar por el crisol de la crítica, cuestionando abiertamente a nuestros educandos.

III. MEDIATIZACIÓN Y/O MEDIACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA ESCUELA PRIMARIA

A- CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO DOCENTE EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN BÁSICA

Por diversas circunstancias, en la actualidad no hay un precepto específico y definitivo sobre cómo debe relacionarse el docente con sus alumnos en cuanto a los contenidos curriculares y las diversas interacciones que se presentan en el ámbito del salón de clases.

La práctica docente predominante es la que se fundamenta en el desarrollo de un conocimiento específico donde el alumno, dentro de la concepción clásica del enciclopedismo francés es la tabla rasa en la que se imprimen de manera significativa, los "ejemplos" y conocimientos del docente, del mentor, o del maestro, según la denominación que se dé al profesional encargado del proceso de enseñanza y aprendizaje frente a un grupo de estudiantes de un sistema escolarizado. La autoridad, la ejerce el maestro en el salón de clases; es árbitro en las disputas entre los alumnos, es juez en los conflictos suscitados, es la última palabra del proceso de conocimiento en cuanto a contenidos programáticos ya que él, palomea o tacha los trabajos, califica aprobatoria o no aprobatoriamente los exámenes, evalúa, decide lo que se habrá de trabajar en el salón de clases, determina los ritmos del trabajo grupal, etc.

Como una reacción a este tipo de conocimiento, las

perspectivas educativas basadas en concepciones alternativas, recurren a otros roles para el docente. La experiencia extrema es la libertad absoluta de Summerhill donde los niños no se rigen por programas, no deben cubrir rutinas académicas y donde lo central es educar para la vida y en la felicidad. El inconveniente, es que sólo un reducido número de sujetos puede acceder a estas posibilidades de escolarización abierta.

La sociología crítica a la educación (y a los maestros como los principales agentes de dicho proceso) tachando a ambos de reproductores del status quo tal como fue enunciado desde las llamadas "teorías del conflicto" representadas entre otros, por Bowles y Gintis, Bourdieu y Passeron así como Baudelot y Establet, quienes serían los autores más representativos de este enfoque si bien sus postulados serían coronados por la crítica que formula al sistema educativo Iván Illich, al expresar la necesidad de la desescolarización de la sociedad (Cfr. Illich, 1989: 9-41) .

En las pedagogías activas, el papel del docente se redimensiona como el de facilitador de las condiciones para el aprendizaje de los alumnos ya que ellos son los constructores del conocimiento. También en este enfoque, se va desde el enfoque humanista de Carl Rogers hasta el constructivismo y el operacionismo piagetiano. En el primer caso, se aboga por una casi desaparición del docente: al privar lo afectivo en el proceso escolar, los maestros deben irrumpir lo menos posible en el mundo cotidiano del salón de clases. La psicogenética, propone más bien el recorrido ascendente a un equilibrio operatorio donde las

diversas funciones intelectuales sean estructuralmente resueltas por el escolar a través del tránsito por diversos estadios de desarrollo del sujeto cognoscente.

Pero en todos los enfoques, parece haber consenso en el sentido de que los medios de comunicación son un factor coadyuvante al desarrollo de los alumnos. Como auxiliares didácticos, no se les desestima.

Los medios de comunicación, por sí mismos, no pueden ser definidos como intrínsecamente mediatizadores. El maestro, por lo tanto, no es agente pasivo que mediatiza sin más ni más o que genera rebeliones libertarias a su arbitrio. Hay un conjunto de factores culturales, cognitivos y perceptivos que el alumno interpone entre el medio, el mensaje y su realidad. No todos los niños reaccionan de la misma forma ante un mensaje televisivo y no hay un significado común y homogéneo para todos los receptores de un mensaje, pues hay diferencias tanto desde un punto de vista socioeconómico y cultural, como desde una decodificación subjetiva del mensaje (Cfr. Aparicci, 1994: 375).

B- EL ALUMNO DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA

Resulta pertinente en este apartado de la tesina, desarrollar una guía útil sobre las expectativas con las cuales debería abordarse el estudio sobre la relación de los medios y su influencia en el ámbito escolar.

Un primer aspecto relevante nos indica que los niños tienen

típicamente la capacidad de ser descifradores activos y hábiles de la televisión.

Y los programas que ven son potencialmente ricos en significados y valores culturales, aunque no todos los programas y maneras de verlos les resulten igualmente beneficiosos.

Los sistemas cognoscitivos y semióticos se desarrollan, por lo menos hasta los 12 años, de modo que no sólo prefieren un tipo de programa distinto del que gusta a los adultos, sino que responden de una forma diferente a los programas y los interpretan de forma distinta; a partir de los 9 años, sin embargo, son capaces de comprender solos la mayor parte de la programación de gran audiencia.

La programación infantil transmite, típicamente, las formas de la ideología dominante, pero también una gama de significados oposicionales.

En qué medida y de acuerdo a qué tipo de influjos se da este fenómeno, no puede responderse sin un mínimo acercamiento a estudios de campo que nos doten de certidumbre acerca del análisis emprendido (Cfr. Orozco, 1987: 163).

A fin de tener una aproximación más o menos empírica sobre este aspecto, esta indagación se hizo entre tres grupos de alumnos, todos del mismo grado y ubicados en zonas distantes de la ciudad de Aguascalientes.

Establecer los criterios que determinan la mediatización de los alumnos frente a los medios de comunicación masiva fue la primera intención del estudio.

Identificar y analizar las mediaciones que hacen los

alumnos con respecto a los mensajes que reciben de los MCM fue la segunda meta de la indagación emprendida y finalmente, con los anteriores elementos, se intentó proponer criterios de clasificación para determinar el tipo de alumnos que de manera característica se desenvuelven en educación primaria en escuelas de la ciudad de Aguascalientes.

Se ubicaron tres puntos geográficos situados a los extremos de la ciudad de Aguascalientes con grupos de segundo grado de educación primaria que sirvieron para las observaciones.

Para determinar de qué escuelas y con cuáles maestros habría de desarrollar las observaciones, hubo de partirse de un cuestionario sobre comunicación educativa que se aplicó a veintidós maestros (ver anexo 1). Ello permitió seleccionar con un antecedente previo los grupos a observar.

El primer grupo, se ubicó en el Fracc. Ojocaliente (al oriente de la ciudad) en la Esc. Prim. "Luis Regalado Ceceña" de la Zona Escolar N° 9.

En el extremo opuesto -al surponiente de Ags.- se localizó el segundo grupo correspondiente a la Zona Escolar N°. 19 en el Fracc. José López Portillo, dentro de la Escuela "Enrique Martínez Monroy".

El tercer grupo fue de la escuela "Fray Bartolomé de las Casas" ubicada en el barrio de El Llanito, en el centro de la ciudad. Pertenece a la Zona Escolar N° 3.

Las condiciones socioeconómicas entre los núcleos donde se enclavan las escuelas primarias, no son muy distintas entre sí, corresponden a familias de extracción obrera, asalariados, con

segmentos de comerciantes y un predominio absoluto de niños y jóvenes.

Por ello el fenómeno del desempleo (se ven muchos "cholos" vagabundear) es recurrente en las tres colonias. Hay todos los servicios. Si acaso en la Col. José López Portillo, no se ve cableado de tele cable, pero teléfono, agua, drenaje, energía eléctrica, transportación urbana, etc. sí existen. Las tres son colonias populares.

Establecer los tipos de mediaciones que efectúan los alumnos con respecto a mensajes recibidos a través de los MCM y desde ese ámbito establecer la influencia de éstos en el medio educativo, requería de una solución concreta a la siguiente interrogante: ¿convendría explorar libremente los puntos de vista de los alumnos, o deberían establecerse con precisión los rasgos a explorar en la indagación?

La anterior no era una pregunta de tipo metodológico, sino de contenido, que por lo demás, resultaba decisiva para la formulación del tema a desarrollar en la tesina. Expresan las investigadoras Busquets y Grau:

"Creemos que, por el mero hecho de preguntar al niño qué trabajo prefiere, nos responderá libremente según sus intereses. En casi todos los casos las respuestas que obtenemos son reflejos netos del medio en que vive, con vestigios de todas las influencias de los medios de comunicación, publicidad, modas, etc." (UPN, 1988: 271).

En esta lógica, dejar que los niños nos hablaran sobre el tema de mayor interés captado en los MCM nos hubiese introducido en una causalidad tautológica.

Dado que los niños fueron de segundo grado, se consideró que las cuestiones sobre las que podrían hacer aportaciones deberían partir de formulaciones muy concisas y claras (ver anexo 2).

Se plantearon únicamente siete preguntas en torno al fenómeno del chupacabras, con la finalidad de ubicar o determinar las mediaciones utilizadas por el alumno ante el mensaje en cuestión; sin revestir de mayor significación al tipo de medio de comunicación por el cual les llegó la información, resaltó la televisión como el principal vehículo, siendo así el sistema con más dimensión y contundencia.

En las respuestas específicas de los alumnos, la inmensa mayoría afirmó que era un animal rarísimo o un monstruo.

En un porcentaje que sobrepasa al 30% declararon que conocían a alguien que había visto a tal ser. El ámbito, lógicamente se ubicaba en los sucesos posteriores a la puesta del sol.

Considero que esta afirmación la formulaban porque algunos padres de familia o hermanos mayores los asustaban con la única finalidad de que estuvieran pronto en casa. Lo anterior, aunado a la proliferación de reportajes televisivos y periodísticos (tanto en diarios locales como nacionales) sobre animales muertos cuya sangre supuestamente había sido succionada por otro depredador e incluso los testimonios de personas que mencionaban haber sido atacadas por un supuesto monstruo, provocaron que este fuera tema de conversación entre niños y adultos por espacio de varios meses.

En la medida que los MCM dejaron de ocuparse del tema, el interés por el mismo decayó, al grado de que ahora (1997) ya no se habla de él.

Para los profesionales de la educación es preocupante que nuestros alumnos devengan en consumidores pasivos de "especies" que les endilgan los medios de comunicación. La mayor evidencia, la tenemos en que pocos de nuestros alumnos "piensan" los temas que receptionan. Es decir, pocos establecen mediaciones que les permitan recibir críticamente los mensajes que perciben.

Las reflexiones anteriores y el resultado que arrojó el breve cuestionario aplicado a casi setenta niños de segundo grado de primaria, en diferentes escuelas y ubicados en diversos puntos de la ciudad, me permiten aseverar que mi objeto de estudio, los medios de comunicación masiva en su relación con el ámbito escolar, era consistente por cuanto que se determinó la gran influencia que ejercen entre los estudiantes del nivel, siendo que la preocupación de la escuela primaria como institución formadora, es la sólida y correcta formación de los educandos, aspecto que por lo demás, no es privativo ni del ámbito urbano ni de un país determinado, sino de todos los sistemas sociales que depositan en lo educativo uno de sus principales mecanismos de formación y propagación de sus horizontes culturales.

De ahí que entre más alienado o mediatizado sea un sujeto al receptionar los mensajes emitidos por los MCM, más fácilmente será presa de la manipulación, de la explotación y sobre todo, muy difícilmente cuestionará su forma de existencia (social, económica, cultural o ideológica) por extremas y precarias que

sean sus condiciones de vida.

Los MCM, en especial la televisión, al abusar del sensacionalismo, el amarillismo y lo superfluo del acontecer social, deforman y obstaculizan el óptimo progreso educativo de los infantes (en especial, en la etapa de su desarrollo cuando cursan educación primaria) ya que se vuelven crédulos acríticos de los mensajes atiborrantes y repetitivos que procesan sin juicio crítico alguno.

Clasificación de los alumnos frente a los MCM
según el tipo de mediaciones con que asumen
los mensajes emitidos
y que ellos resignifican

ALUMNOS CRÍTICOS

ALUMNOS SEMICRÍTICOS

CONSUMIDORES MEDIOS

CONSUMIDORES SEMIMEDIATIZADOS

CONSUMIDORES MEDIATIZADOS

FUENTE: Piccini, 1993: 174.

Es un hecho reconocido desde hace mucho tiempo que el factor realidad-la relación que percibimos entre la televisión y el mundo real -es variable según la edad, la experiencia y la condición social.

Es, en efecto, un factor decisivo en la determinación del carácter de las respuestas a los medios de comunicación y los efectos que tienen.

Pero la capacidad para emitir juicios de la realidad sutiles y adecuados acerca de la televisión es un importante

resultado del desarrollo que sólo puede ser adquirido a través de la experiencia infantil de la televisión.

Todos los infantes tienen necesidad de ver algunos programas de fantasía, como los dibujos animados para niños pequeños.

Todos los niños, y en especial los mayores, necesitan también algún programa que se ocupe más directamente de su realidad.

La violencia de los MCM es cualitativamente distinta de la violencia real: es un significante natural del conflicto y la diferencia. Y sin representaciones de conflictos, el arte del pasado y el presente se vería gravemente empobrecido.

Los significados que se adquieren de la televisión son renegociados y alterados en el proceso del discurso. Alcanzan de esta manera un efecto y una situación social.

Las formas generales ideológicas tienen un efecto global determinante sobre las interpretaciones de la televisión.

La familia no es sólo el lugar en el que se encuentran sus integrantes con los significados de la televisión, sino que es también un factor activo en la determinación de esos mismos significados.

La escuela es un lugar en el que la televisión puede ser entendida a fondo e incluida en el curriculum de diversas maneras positivas.

La incorporación de recursos tecnológicos al proceso educativo no garantiza por sí misma la mayor eficiencia didáctica ni una educación de mayor calidad y tampoco genera una mayor

repercusión social de la que es esperada con respecto a la escuela y su papel.

Sin embargo se debe reconocer que como cada medio posee un determinado modo de codificar la información se convierte en un recurso para el pensamiento y la intervención sobre la realidad. Por ello los MCM las herramientas de la informática, etc., no pueden mantenerse al margen del quehacer educativo formal e informal, sino integrarse con otros medios de estrategias multimediales a fin de jerarquizar lo que puede y debe hacer cada medio.

Ningún medio debe ser el único recurso didáctico que se utilice; no sólo por la imposibilidad práctica de lo anterior (que todo lo haga la computadora o que todo se le deje al medio impreso) sino porque limita los desarrollos posibles en la relación enseñanza-aprendizaje. Además, nunca estará por demás insistir en que son recursos, simplemente medios y no fines por lo que deberán incluirse dentro de un marco o proyecto cultural educativo que le otorgue consistencia e intencionalidad a su uso.

CONCLUSIONES

El análisis del signo lingüístico, ayudó a identificar y analizar las mediaciones que hacen los alumnos lográndose una mejor identificación de los mensajes emitidos por los MCM ya no sólo para adscribir esta identificación de mensajes al universo de las teorías de la comunicación, sino para enriquecer las teorías educativas que se centran en el alumno.

Los signos, ya sean sonoros, visuales, gestuales, icónicos, etc., contienen significados y significantes variables que es necesario explorar en cada caso particular, lo que nos demuestra que las generalizaciones arbitrarias son irrelevantes en el campo educativo.

Una práctica pedagógica que estereotipa o etiqueta a los alumnos resulta nociva; sin embargo, cuando se utilizan criterios de clasificación como pautas de aproximación al conocimiento que los alumnos tienen sobre el mundo circundante, resulta pertinente su adopción.

El conocimiento pedagógico, es necesario que se nutra de los aportes que las ciencias de la comunicación ponen al alcance de los profesionales de la educación a fin de que las transformaciones que experimente la práctica docente, accedan a mejores niveles de calidad y eficiencia.

Los criterios de clasificación expuestos (alumnos críticos; alumnos semicríticos; alumnos consumidores de mensajes de tipo medio; consumidores semimeditizados y consumidores alienados o mediatizados) sí responden a las características de los

estudiantes que se desenvuelven en escuelas de educación primaria de la ciudad de Aguascalientes.

La clasificación propuesta acerca del consumo cultural que de los MCM hacen los alumnos del nivel de educación primaria, es tentativa y no pretende ser una taxonomía. Persigue fines didácticos y no tipológicos.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICI, Roberto (1994). La educación para los medios de comunicación. México, UPN.
- BARTHES, Roland (1972). El grado cero de la escritura. Siglo México, Veintiuno Editores.
- BARTHES, Roland (1974). La aventura semiológica. Barcelona, España, Planeta-Agostini.
- BRUNER, Jerome S. y David R. Olson (1973). Aprendizaje por experiencia directa y aprendizaje por experiencia mediatizada. México, Siglo XXI.
- BUNGE, Mario (1995). La ciencia su método y su filosofía. 11va ed. Buenos Aires, Siglo Veinte/Nueva Imagen.
- ECHEVERRÍA, Bolívar (1986). El discurso crítico de Marx. México, ERA.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1995). El consumo cultural en México. México, CNCA.
- GONZÁLEZ RUIZ, Enrique. (1987). Testimonios. México, CNTE-Edipsa.
- GUTIÉRREZ, Francisco (1979). El lenguaje total. Una pedagogía de los medios de comunicación. Argentina, Humanitas.
- ILLICH, Iván (1989). Un mundo sin escuelas. México, Nueva Imagen.
- INESTROSA, Sergio (1994). Vivir la fiesta. Un desenfreno multimediado. México, Iberoamericana.
- MATTELART, Armand y Ariel Dorfman (1975). Para leer al pato Donald. México, Grijalbo.
- OROZCO GÓMEZ, Guillermo (1987). "El impacto educativo de la televisión no educativa. Un análisis de las premisas

epistemológicas de la investigación convencional". En:
Revista Latinoamericana de estudios educativos (México)
Vol. XVII, N° 3.

PICCINI, Mabel (1993). "Lectura y escuela: entre las memorias
tradicionales y las memorias electrónicas". En García,
1995: 25-32.

UPN (1988). El maestro y las situaciones de aprendizaje de la
lengua. México, SEP-UPN.

ANEXOS

ANEXO 1

INSTITUTO DE EDUCACIÓN DE AGUASCALIENTES

GUÍA DE ENTREVISTA

A continuación, encontrará Ud. diez puntos en torno a los cuales planteo que se despliegue la entrevista que ha aceptado Ud. concederme. En realidad, estoy explorando el campo de la comunicación, y cómo éste incide en nuestras escuelas primarias, por lo que es perfectamente válido que no tome Ud. estos puntos y decida que comentemos otros que a su juicio sean más relevantes para los propósitos de la investigación.

Agradeciendo su amable y valiosa colaboración, quedo de Ud. como seguro servidor.

Atentamente:

Profr. Luis Avelar González.

1.- De los diversos medios de comunicación masiva (MCM) ¿cuál es el que Ud. más utiliza? 2.- Por intermediación de Ud. ¿sus alumnos utilizan algún MCM en clase? 3.- ¿Qué noticia le ha impactado más a Ud. (o a sus alumnos) en los últimos tiempos? 4.- Con cual periódico se identifica más usted? 5.- ¿Tiene alguna suscripción a determinado medio impreso? 6.- ¿Cuáles son sus revistas favoritas? 7.- ¿Con qué frecuencia y a qué tipo de películas accede Ud. en cine (o video)? 8.- En cuanto a libros y novelas ¿con qué frecuencia compra o lee este tipo de publicaciones? 9.- ¿Cuáles son sus lecturas cotidianas o de qué

manera distribuye usted su tiempo recreativo (t.v, cine, lecturas, música etc.).10.- ¿Qué área del conocimiento le gusta a Ud. trabajar más con sus alumnos?

Obviamente, si Ud. decide agregar otros tópicos en los que podamos relacionar la escuela con los MCM, agradeceré que los incorpore a la sesión que ya hemos convenido en efectuar.

ANEXO 2

ESCUELA _____

NOMBRE DEL ALUMNO _____

SEGUNDO GRADO

1.- ¿Cómo te enteraste del chupacabras? _____

2.- ¿Tú crees que realmente existe este ser? _____

3.- De existir, ¿creerías que es un animal normal o un monstruo? _____

4.- ¿Has oído a alguna persona decir que existe? _____

5.- ¿Conoces a alguien que haya visto al chupacabras?

6.- ¿Qué tendríamos que hacer las personas ante el chupacabras?

7.- Si no existiera el chupacabras, ¿por qué crees que la televisión, el radio, los periódicos y la gente hablan de él como algo real? _____
